



GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRÁNEO

Telf.: 950 24 33 38

Apartado 540 - 04080 ALMERÍA

NOTA DE PRENSA

El desvío de agua al litoral pone en peligro la supervivencia rural en la Cuenca del Almanzora

El Grupo Ecologista Mediterráneo ha pedido a la Delegación de Medio Ambiente que tome medidas para impedir el expolio que se está produciendo con los recursos hídricos del Valle del Almanzora, donde están proliferando los proyectos para llevar el agua disponible hacia las zonas costeras para atender necesidades de las explotaciones hortofrutícolas, en detrimento de la agricultura tradicional, que de esta forma ve amenazado su futuro por la escasez de recursos.

En el GEM venimos observando cómo la afección por el agua de la zona litoral del levante almeriense está llevando a empresas y comunidades de regantes a intentar hacerse con todos los recursos disponibles en el cauce del río. Este hecho está llevando a la compra de derechos del agua o a captar sin más los recursos hídricos de las zonas altas del valle para llevarlas al litoral, utilizando para ello las conexiones del trasvase del Negratín al pantano de Cuevas.

En las zonas medias y altas del Valle se practica un tipo de agricultura que, por sus características, no puede competir con la del litoral, pero cuyo abandono tendría unos efectos ambientales muy negativos, como el incremento de los procesos erosivos (ya de por sí graves) a causa del abandono de los cultivos existentes.

Uno de los problemas de esta agricultura es la escasez de agua, pero mientras que los rentables cultivos del litoral tienen medios para conseguirla en zonas alejadas (caso de la compra a los arroceros o el trasvase) los agricultores tradicionales tienen las cosas mucho más difíciles. Lo peor es que se les pretende quitar ese preciado elemento o encarecer su coste, lo que a corto o medio plazo supondría la desaparición efectiva de la actividad agrícola en toda esa comarca.

La mayor parte de las explotaciones son de pequeñas dimensiones, lo que emplea a un amplio sector de población y facilita un mejor reparto de la riqueza, mientras que los cultivos del litoral suelen estar en manos de grandes empresas. Por ello el permitir la captación de agua del interior además de suponer un expolio en toda regla, constituiría

una injusticia social, al beneficiar a grandes empresas a costa de los pequeños agricultores que con su actividad contribuyen al mantenimiento de las condiciones naturales actuales.

Uno de los casos más preocupantes es la pretensión por parte de Aguas del Almanzora S.A. de canalizar las aguas de los manantiales naturales que vierten al Almanzora y que en la actualidad son aprovechadas por comunidades de regantes de Tíjola, Serón y Armuña de Almanzora, con lo que esta zona quedaría sin el agua necesaria para mantener los cultivos tradicionales.

Las comunidades de regantes afectadas, El Algibe, La Vega, Los Guevaras, San Rafael, San Juan, Cayuela, San Pedro, Dali, El Prado, Gadil y Padules, han manifestado su oposición a este proyecto a los ayuntamientos para que no se aprobase el proyecto de conexión entre Tíjola y Serón que aprovecha la conexión del trasvase del Negratín, por considerar que este hecho les dejaría sin agua para regar, llevándoles al abandono de cultivos. Esas peticiones no han sido atendidas por ninguno de los tres ayuntamientos implicados.

Los argumentos de los regantes, compartidos por el Grupo Ecologista Mediterráneo, se basan esencialmente en que la zona es deficitaria y los regadíos están infradotados (como se puede comprobar en todos los datos referidos a la zona), por lo que detraer una mayor cantidad de agua sería condenar a muchos de estos productores al abandono de su actividad y de las tierras de cultivo.

Por todo lo expuesto, el GEM se ha dirigido al delegado de Medio Ambiente en Almería, Clemente García, para que tome todas las medidas a su alcance antes de proceder a cualquier autorización de nuevas captaciones que detraiga recursos a la zona. Exigimos al mismo tiempo la elaboración de un estudio pormenorizado sobre los recursos disponibles y las necesidades de la zona basado en datos reales, y que tome las medidas precisas para garantizar el riego a las comunidades de regantes y el abastecimiento a las poblaciones

Entendemos que si se adoptan estas precauciones, que entendemos necesarias y lógicas, no sería posible permitir el expolio de los recursos hídricos que se está pretendiendo realizar, mostrando un escaso respeto no sólo por el medio ambiente de la zona, sino por los propios habitantes y los agricultores, en una situación de indefensión grave ante lo que podría convertirse en un atropello a los derechos de una población asentada allí durante miles de años.

Almería, a 20 de marzo de 2010

GRUPO ECOLOGISTA MEDITERRÁNEO